FILOSOFÍA

Escribir es la mejor manera de expresarte, puedes soltar todo lo que lleves dentro y conocer mejor tus pensamientos.
Un día salió en las noticias de todo un país una carta que escribió un chico de 26 años llamado C.R.N., un chico huérfano que apenas tenía familia ni amigos y sufría un cáncer muy grave.
Ésta es la carta que escribió:

“Desde que existe vida inteligente en el planeta, todas las personas han usado su cerebro para pensar el porqué de las cosas. Resulta curioso que en plena actualidad todavía haya preguntas sin resolver, con toda la tecnología y avance que hemos hecho los seres humanos.
Me fascina tanto ver cómo un niño lo pregunta todo para saber el porqué de las cosas, me fascina tanto ver a científicos que buscan nuevos posibles descubrimientos…
Un tema para reflexionar profundamente es la muerte. ¿Qué es la muerte? ¿Qué hay después de la muerte? ¿Qué pasa con toda la información que tenemos en nuestro cerebro cuando morimos?
No paro de hacerme preguntas de este tipo, obviamente casi todas sin ser resueltas.
La muerte es un tema delicado y muy complicado, ¿pero qué me dices de la vida?
La vida es algo tan fascinante, todos hemos hecho alguna vez preguntas típicas como *¿Habrá vida en otros planetas*? *¿Cómo serán las formas de vida de otros planetas*? *¿La vida es una simulación*? *¿Habrá otra vida inteligente que sepa de nuestra existencia*?
Desde pequeño siempre he querido buscar el porqué de las cosas, las respuestas a las preguntas, siempre he buscado razonarlo y entenderlo todo mejor. Ahora escribo esto desde el hospital, dentro de dos horas entraré al quirófano y ya me han comentado que las posibilidades de salir de esta son muy bajas.
Ahora me doy cuenta de lo valioso que es vivir disfrutando, riendo, amando a las personas importantes sin enfados ni rencores, hay que vivir alegre y haciendo lo que te guste.
En mi caso vivo por y para la filosofía, aun estando con medio pie en la tumba me sigo fascinado por la vida, la muerte, la naturaleza, la fe en dios… Son tantos temas para informarse, tantas preguntas para pensar, que no sabría sobre qué escribir mis últimas palabras.
Es la hora de ir a quirófano, si estás leyendo esto significa que mi corazón no ha dejado de latir, y que mi cerebro no ha dejado de pensar.